

EDUARDO JOUBIN COLOMBRES, *Albamarina*.—Buenos Aires, 1947. Ediciones "La mar y la pirámide". 64 pp.

Los veintidós sonetos que forman este poema se caracterizan por la depuración expresional y la intensidad emotiva. Música de imágenes, olvido del sufrimiento, inesperado jazmín, enhorabuena del vivir, noche de soledad, aire hacia la muerte, ebriedad de alba, marítima voz de olvido.

El drama y la gracia de vivir se espejan intensamente en estas estrofas de esencia romántica, en las que los aconteceres de la vida cotidiana se han sublimizado en aconteceres de ese mundo ideal que es la mágica verdad de la Poesía. He aquí una página, elegida al azar:

En tu voz de campana, enamorada  
canta la bruma de mi rosa oscura,  
y la noche ceñida de ternura  
se borra en el confín, encandilada.

Mi soledad de lirios ya poblada,  
abre, plena de luz, en su espesura,  
todo el silencio de su arquitectura  
para escuchar tu voz iluminada.

Nardo en el tiempo próximo o lejano  
buscaré, vertical, al evocarte.  
Más leve, más sin carne, por amarte.

Muere el silencio y el negror se pierde,  
y el sueño sube, sin dolor, ufano,  
lleno de día, sin espacio, verde.

Con la publicación de *Albamarina*, Eduardo Joubin Colombres —que posee una fina cultura de la poesía moderna— se incorpora dignamente al grupo de nuevos líricos argentinos. La edición de su obra es sobria y correcta.

\* \* \*

MANUEL BANDEIRA, *Poesías completas*.—Rio de Janeiro, 1948. Casa do Estudante do Brasil. 350 pp.

La influencia de Manuel Bandeira es la mayor en la actual poesía brasileña.